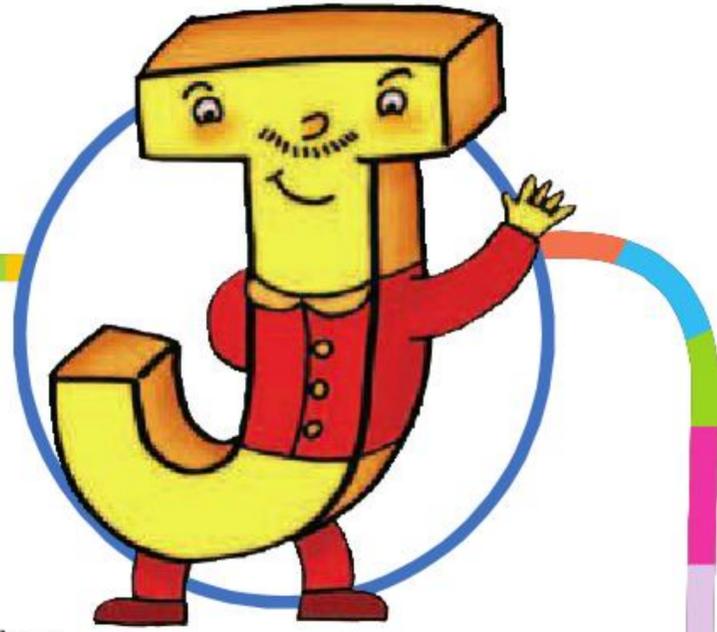


Cuento de la letra J



–¡Grrr! ¡Grrr! –ruge un león
en medio de la noche.

Jacobo, el famoso domador,
se levanta de la cama con toda rapidez.

–Es el rugido de Bumba –dice–.
¡Algo le pasa! ¡Iré a ver qué es!

Cuando llega a la jaula,
comprueba preocupado,
que a Bumba le duele una pata.
¡Algo duro se ha clavado!

Bumba está sufriendo.
Le inyecta un calmante.
Y se va a buscar al veterinario,
sin pensarlo un instante.

Le lavan la pata
con agua y jabón.
¡Está inflamada!
¡Tiene una pequeña infección!

–Tendrás que ponerle
un antibiótico cada mañana.
¡No te preocupes!
¡Estará curado en una semana!

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra K



Doña **Karina**
es una señora un poco rara,
pero muy fina.

Nada en su piscina
como una sardina.

Le gusta aparecer
en las revistas del corazón.

Se apunta a cualquier reunión
si va la televisión.

Cuando viaja al extranjero
trae vacío su monedero.

Sus compras son alucinantes:
nadie vio nada así antes.

Cuando fue a Japón,
no se trajo un ordenador,
sino un acordeón.

Cuando fue a Nueva York,
no se trajo ropa,
sino un jamón.

Y cuando fue a China,
no se trajo un kimono,
sino una mandolina.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra L



Nuestra amiga **Lorena**,
de rincón a rincón,
pregona por el mercado
con gran vozarrón:

“Tengo agua fresquita,
granizado de limón,
también rica horchata
y refrescos... ¡un montón!”.

Lorena es alegre
y le encanta bailar
tango, bosanova,
la conga y el chachachá.

Tiene el pelo rizado
que sujeta con un pañuelo.
Le gusta llevar pantalones
y faldas con mucho vuelo.

También le gusta
ir al cine cada semana
con su amiga Leyre,
su tía Loli y su hermana.

ANA SERNA VARA

Cuento de la LI



Este es **Llorente**,
un malabarista sorprendente.
Cuando lanza las mazas al aire,
alucina a toda la gente.

En su caravana tiene una foto enmarcada.
Está en un antiguo castillo,
con una medalla al cuello
amarilla y con mucho brillo.

Se la dio un gran señor
en muestra de agradecimiento
por curar a su hija Leonor
que no paraba de llorar ni un momento.

A su hija le daba todo igual,
vivía sin ilusión.
Llorente pasó por aquel lugar
y preparó una gran función.

Leonor se quedó maravillada
y decidió aprender a hacer malabares.
Llorente la enseñó
y ahora ella es la alegría de esos lugares.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra M



–Buenos días, **Marina**, ¿dónde vais tan temprano? –le pregunta su vecina, desde el balcón al verles salir.

–¡A la playa! ¡Volveremos por la tarde!

–le contesta Marina amablemente. Manu le dice adiós con su pequeña manita.

Marina es una gran buceadora. Le encanta pasar horas y horas en el fondo del mar. Todos dicen que sus padres le pusieron ese nombre, porque tenía carita de sirena. ¿Será una sirena de verdad?

Hoy ha quedado con su amigo el guardacostas para dar un paseo en su lancha. Ella está muy emocionada. Se ha traído su cámara fotográfica sumergible, con la que podrá hacer bonitas fotos para su colección.

Navegan durante varias horas. Al parar los motores, oyen un ruido extraño. Junto a la lancha, aparece un pequeño delfín. Marina se lanza al agua para nadar con él.

–¡Oh, no! –exclama tristemente–. Le han clavado un arpón.

Con la ayuda de su amigo, consiguen quitárselo. El pequeño delfín, agradecido, no se separa de su lado durante todo el día.

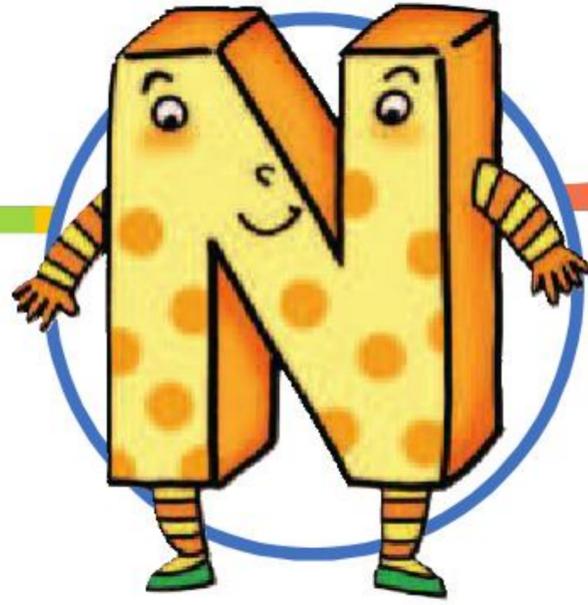
Manu regresa feliz a casa pensando en su nuevo amigo.

–¿Le volveremos a ver, mamá? –pregunta.

–¡Seguro que sí, cariño! –le contesta Marina.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra N



¿Te acuerdas de **Narciso**?
¡Claro que sí! ¡Es el trapequista!
Parece tímido, pero en el circo...
¡Se hace el amo de la pista!

Para entrenar todos los días,
se levanta muy temprano.
¡Salta tan alto en la cama elástica
que parece tocar el cielo con la mano!

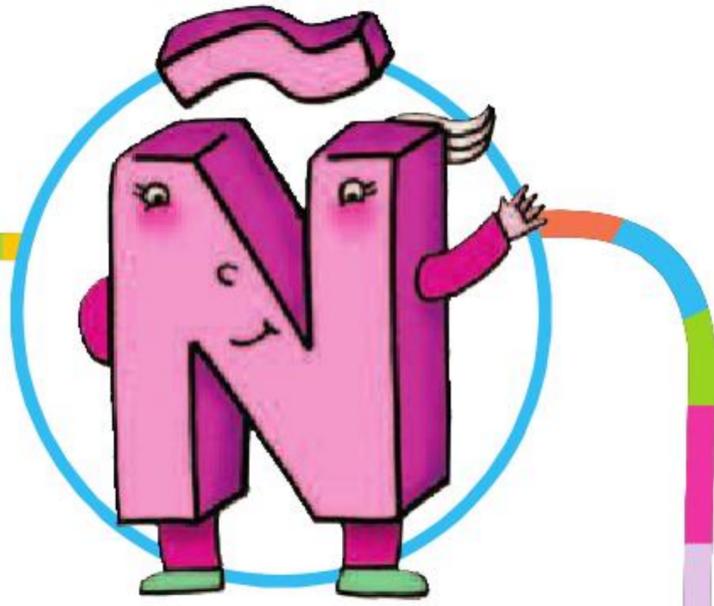
De pequeño soñaba y soñaba
con viajar en una nave espacial
y poder ver la Tierra diminuta
¿Te lo imaginas? ¡Eso sería genial!

Su padre que lo sabía, le regaló
un planisferio celeste.
Y se aprendió todas las estrellas
del norte, sur, este y oeste.

Ahora cuando llegan a una ciudad
en la que hay planetario,
siempre planea unas visitas
a diferentes horarios.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra Ñ



Ñurca es la conductora del autobús que te lleva hasta el mercado. Avisa en todas las paradas, por si alguno se duerme, o va despistado.

¡Qué nombre tan raro tienes!
al principio le dicen todos,
pero ella sonríe alegre
y les explica de muchos modos:

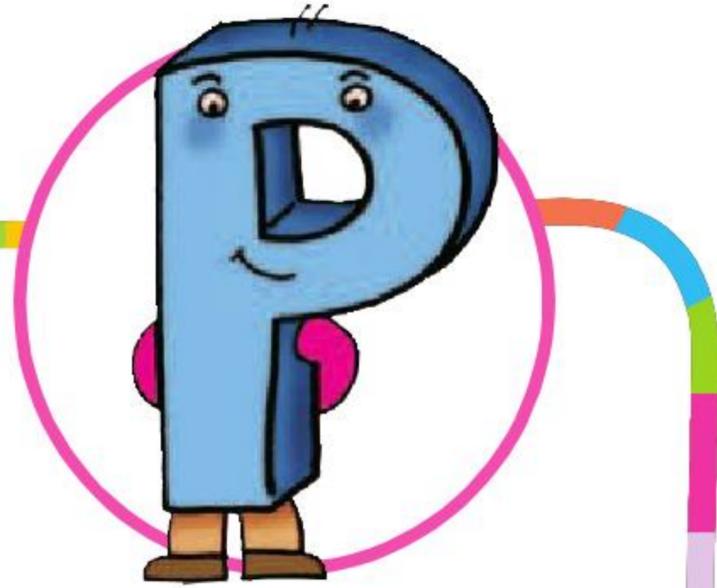
“Mi abuelita y mi mamá
se llamaban igual, señores,
y yo llevo la ‘ñ’ en mi nombre
con todos los honores”.

En otoño le gusta ver
la cigüeñas llegar,
ponerse un pañuelo al cuello
y las castañuelas tocar.

Pero lo que le chifla de verdad,
es bañarse en su bañera.
Rizarse las pestañas después
y pintarse las uñas de diferente manera.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra P



-¡Buenos días, **Pelayo**!
-¡Buenos días, doña Soledad!
¡Qué alegría me da verla!
¿Cómo se encuentra? ¿Qué tal está?

Pelayo es el dueño
de este antiguo quiosco.
En él vendieron periódicos
su padre, su abuelo y su tío Bosco.

Además de periódicos y revistas
también vende chuches y golosinas
cromos, globos, pipas
cómic y pegatinas.

Su novia Puri es pelirroja
y tiene muchas pecas
en la cara, en los brazos
y hasta en las orejas.

Le gusta hacer barcos
y aviones de papel.
Ahora está construyendo
una maqueta de la torre Eifel.

ANA SERNA VARA

Cuento de la letra Q



Quitina es la barrendera.
Le gusta limpiar.
Pero lo que le chifla de verdad,
¿sabes qué es? ¡¡Cantar!!

Todas las mañanas,
antes de ir a trabajar,
hace gárgaras en casa,
para su voz afinar.

Después se va a la panadería
compra un paquete de rosquillas,
leche y huevos frescos
que aclaran su voz de maravilla.

Y después de desayunar y leer el periódico,
se sube al autobús número quince,
donde habla con Enrique, el conductor,
con Paqui y con Queru que tiene un esguince.

Cuando llega al mercado,
y se cambia en su taquilla,
empieza a cantar con voz melodiosa.
“¡Qué bien canta esta chiquilla!”

ANA SERNA VARA